

**XVI aniversario de la toma del poder por los trabajadores rusos bajo la dirección de Lenin, el gran estratega de la Revolución. Trabajadores: montemos la guardia en defensa de la U. R. S. S.**

Organo de la Federación Comunista Ibérica y Portavoz del Bloque Obrero y Campesino

## La Revolución rusa

Diez y seis años de Revolución rusa.

La Revolución rusa ha de ser tomada en bloque, como un gran fenómeno histórico. Y entonces los detalles quedan ahogados por la grandeza de aquel formidable acontecimiento.

Los trotskistas se empeñan en achacar a los dirigentes actuales del Estado ruso el retroceso de la Revolución, las relaciones amistosas que la U. R. S. S. mantiene con los Estados fascistas, la liquidación efectiva de la política revolucionaria de la Internacional Comunista.

¿Es que Trotsky en el poder hubiese procedido de otro modo?

No hay que hacer como los stalinianos que se empeñan en asegurar que Rusia es un paraíso. Eso no es cierto. Rusia no es un paraíso. Rusia sufre. Rusia vive aún los dolores tremendos del gran parto social.

Pero tampoco se ha de adoptar la posición de los trotskistas, según los cuales Rusia, porque Trotsky no está allí—y sólo por eso—va mal, muy mal.

Ni los unos ni los otros tienen razón.

Lo marxista, lo leninista es ver la verdad. Y la verdad no la ven ni los stalinianos ni los trotskistas.

La Revolución rusa se encuentra en una situación difícil porque el proletariado europeo no hizo en el momento necesario la revolución socialista. El proletariado alemán inglés, francés, italiano, austriaco, español, etc., tenían que haber hecho la revolución obrera en 1918-1921. Al no ocurrir así, la Revolución rusa no ha tenido más remedio que hacer equilibrios para mantenerse.

Y afortunadamente que, aun con sus defectos, la Revolución rusa se mantiene en pie! Si se hundiera, la catástrofe arrastraría al proletariado mundial. Se iniciaría una época de retroceso histórico en todo el mundo.

Ante la Revolución rusa, gran cantera histórica, debemos situarnos como verdaderos comunistas. Estudiarla, criticar lo que puede haber de criticable, ensalzar lo que hay de grandioso, pero defenderla siempre.

Y ayudar a la Revolución rusa haciendo que el proletariado de los otros países haga su revolución.

El Estado soviético, actualmente, a causa de las grandes dificultades que han hecho surgir la parálisis y aun la reculada del proletariado europeo, se preocupa solamente—y se explica—de sí mismo. Para él la política revolucionaria internacional ha dejado de existir. La Internacional Comunista

es una simple agencia de propaganda. Pero no sirve ya para ayudar a la Revolución obrera. Lo hemos visto en China, en Alemania y lo vemos ahora en España.

Hay que independizarse de la I. C. para crear un verdadero movimiento.



movimiento revolucionario que al triunfar constituya una ayuda formidable para la Revolución rusa.

Hagamos nosotros la Revolución obrera en España y habremos reforzado en gran manera las posiciones de la U. R. S. S.

Los verdaderos amigos de la U. R. S. S. y de la Revolución rusa no son los que, como los stalinianos, todo lo ven paradisiacamente, ni los que, como los trotskistas, todo lo ven sombrío, sino aquellos que sin prejuicios, sin fanatismos estudian todas las fases de la Revolución rusa, deducen lecciones provechosas y, sin dejarse embargar por fórmulas hechas, trabajan con fe por el triunfo de la Revolución en los otros países, lo que es tanto como crear un aliado seguro de la Revolución rusa.

Esto es leninismo. Lo demás—stalinismo o trotskismo—es simple personalismo que se esfuerza por deformar la historia y la Revolución.

Joaquín MAURÍN

## LA VIDA DE «ADELANTE» EN PELIGRO

### A todos los militantes de la F. C. I. y del B. O. C.

Compañeros:

ADELANTE, órgano del Frente Unico, está seriamente amenazado. Muy en breve, ADELANTE dejará de existir, si el partido en masa no hace un supremo esfuerzo para asegurarle la continuidad.

ADELANTE, tanto por su tirada, en ascenso cada día, como por su contenido, ha sido un verdadero éxito. Nuevos y nuevos lectores aparecen día tras días, aceptando los puntos de vista que defiende nuestro diario.

Pero, camaradas, hay un límite máximo de resistencia.

Sabéis que se inició una suscripción de 50.000 pesetas, que era la cifra que el Comité Ejecutivo consideraba indispensable para sacar el diario y asegurarle la vida. La suscripción quedó reducida a 21.000 pesetas, que deducidas las que hubo que invertir en trabajos preparatorios, instalación, propaganda del diario, etc., suponta aún una reducción.

Puede decirse que el diario ha salido teniendo en caja sólo la tercera parte de lo que se necesitaba.

Los acontecimientos políticos eran de una tal trascendencia, que el Comité Ejecutivo creyó que no podía demorarse por más tiempo la aparición del diario.

ADELANTE, en el mes que lleva aproximadamente de vida, ha producido una verdadera revolución en el movimiento obrero. La lucha obrera contra el fascismo se ha intensificado, la acción en pro del gran Frente Unico se ha redoblado. Las perspectivas de triunfo de la clase trabajadora son mucho mayores.

¿Qué hacer, pues, camaradas?

¿Consentir que ADELANTE desaparezca, y otra vez la clase trabajadora tenga que dejar de encontrar todos los días su guía, su orientador, su defensor?

El Comité Ejecutivo del B. O. C. y de la F. C. I., consciente de la gran responsabilidad que esto supone, ha decidido plantear sin rodeos el problema a todo el partido.

Al mismo tiempo que se llevan a la práctica las decisiones del Comité Central, el Comité Ejecutivo—a causa de ciertas dificultades que han surgido para una colocación rápida de las acciones—ha resuelto iniciar una suscripción de 20.000 pesetas pro ADELANTE, que han de ser, necesariamente, recaudadas en lo que queda de mes.

A tal efecto se han hecho, como se hizo para la suscripción anterior, unas listas que serán distribuidas entre los militantes. Cada cual tiene el deber, con su aportación directa y la que consiga en los lugares de trabajo, relaciones, etc., de llenar la lista y remitirla inmediatamente a la Comisión Central pro ADELANTE (Cervantes, 2, principal 2.ª, Barcelona).

Con estas 20.000 pesetas la vida del diario quedará asegurada.

Un diario necesita, por lo menos, tres o cuatro meses de ayuda antes de poder estabilizarse. ADELANTE, sin contar con otros medios que los que vosotros aportásteis, camaradas, no es ni puede ser una excepción.

Las 20.000 pesetas que se necesitan urgentemente permitirán salvar este período difícil hasta conseguir la consolidación del diario por un pago regular de los corresponsales, mayor publicidad, mayor tirada, etc.

El Bloque Obrero y Campesino (Federación Comunista Ibérica), el gran partido proletario que ha sabido dar ejemplos admirables de esfuerzo y que ha sido el creador de ADELANTE, ha de asegurar la vida del diario.

Este período de agitación electoral ha de ser aprovechado para llenar las listas de suscripción y para hacer, además, nuevos lectores.

La cuestión de las Acciones queda relegada en este momento a un segundo término. Lo que ahora ha de ocupar el primer plano es la suscripción de 20.000 pesetas.

En cada sección del B. O. C. ha de constituirse, como está ya acordado, una Comisión ADELANTE, integrada por los camaradas más activos y capaces. Esta Comisión centralizará todo el trabajo de recaudación y mantendrá la relación con la Comisión Central y la Administración de ADELANTE.

¡Todos en pie!

¡Por el gran triunfo de ADELANTE!

¡Por las 20.000 pesetas!

ADELANTE.

Por el B. O. C. y la F. C. I.,  
EL COMITÉ EJECUTIVO

Barcelona, 7 de noviembre de 1933.

### El Comité Ejecutivo abre la suscripción

Joaquín Maurín	25 ptas.
Jordi Arquer	25 »
Jaime Miravittles	25 »
Eusebio Rodríguez	25 »
Tomás Tusó	25 »
Pedro Bonet	25 »
José Coll	25 »
Víctor Colomer	25 »
Ramón Fuster	25 »
David Rey	25 »
José Tarafa	25 »
José Domenech	25 »
José Gayolá	25 »
Eduardo Ponsada	25 »
Juan Farré	25 »
Total	325 ptas.

### F. C. I. - B. O. C.

#### A todas las Secciones

comunistas ha comenzado a comprenderse la táctica que hay que seguir—y que aproximadamente consiste en hacer todo lo contrario de lo que han hecho los socialistas y los comunistas alemanes. El ejemplo de Cataluña tendrá gran repercusión en toda España y aun al otro lado de nuestras fronteras. En la clase obrera se despierta el instinto de conservación. Mal se va a poner la cosa para los jefes que anteponen sus conveniencias a los intereses generales del proletariado.

LUIS PORTELA

Enterados de que ciertos elementos perturbadores que actúan al margen del partido han enviado a algunos corresponsales de LA BATALLA circulares contra el B. O. C. y en pro de una Internacional de bolsillo, el Comité Político ha resuelto que todas esas circulares deben ser transmitidas por las secciones y corresponsales de LA BATALLA, a la dirección del B. O. C. (Apartado 1280).

El Secretariado General

## LA F. A. I. Y EL P. O. ANTE LAS PRÓXIMAS ELECCIONES

Las elecciones del 19 tienen una enorme importancia para el desarrollo ulterior de la revolución. Su significación para los destinos revolucionarios del proletariado ibérico no escapa a las fuerzas burguesas.

La consulta al cuerpo electoral coincide con el comienzo de un vasto movimiento huelguístico. Las batallas económicas de la clase obrera dan más realce y más contenido revolucionario a la lucha política del 19. La clase obrera ha de prepararse para batir al enemigo común en el frente económico (huelgas) y en el frente político (elecciones).

La contrarrevolución pone sus fuerzas en tensión. El enemigo se distribuye bien los papeles. Tiene su división de trabajo. Forma su bloque antimarxista, antiproletario. En Madrid aviones fascistas están vomitando proclamas contra la candidatura socialista. Ensucia las paredes con papeles recordando Casas Viejas, Jereza, Arnedo. ¡La reacción, la caverna levantando la bandera de Casas Viejas!

En Madrid la burguesía, el fascismo encara todas sus baterías hacia un solo blanco: la candidatura socialista. Para la burguesía, para el fascismo en potencia el Partido oficial no existe. No es un enemigo serio, de momento no representa ningún peligro. Por el contrario, el P. O. es un auxiliar indirecto en la campaña antisocialista del fascismo: el P. O. centra su ataque hacia el P. S. Y recuerda también Casas Viejas y la lamentable etapa de colaboración republicano-socialista.

La misma trayectoria, idéntico camino que el que recorrió el Partido comunista alemán.

Constataremos de paso un síntoma: el órgano central del P. O. niega la existencia del peligro fascista. Esa subestimación del peligro fascista sirve para justificar su posición antiproletaria en la presente lucha electoral: presentar candidatura propia e ir contra la candidatura socialista, haciendo coro a la reacción.

Lenin, en «La enfermedad infantil del comunismo», da unas cuantas indicaciones bien precisas de cómo debe obrar en semejantes casos un partido que se llama revolucionario y que quiere ser la vanguardia del proletariado.

El deber del P. O. en Madrid era proponer un pacto, un compromiso al P. S. para ir juntos a la lucha electoral. Lejos de hacer una tal política de acercamiento, el P. O. ha desencadenado una campaña contra el P. S. y sus dirigentes. Es decir, a la vez que subestima el peligro fascista acentúa su ataque a los jefes «social-fascistas».

¡Frente único por la base!  
El P. O. rompe el frente obrero en Madrid. Lenin defendía la política del compromiso con vistas al acrecimiento de la influencia del proletariado revolucionario y al aumento de su fuerza combativa. El P. O. salta a la torera una vez más las enseñanzas leninistas en provecho de la reacción.

En Madrid el P. O., al no seguir una política consecuente y leninista, deviene un auxiliar valioso para la derrota de los socialistas y para el triunfo, por tanto, del bloque antimarxista.

¿Y en Barcelona? En Barcelona la contrarrevolución encuentra asimismo campo abonado para su triunfo: es la F. A. I. En el abstencionismo electoral de la F. A. I. Cambió en sus dos recientes conferencias recomendaba a la clase obrera que no interviniera en política. En la que dió el lunes remachaba el mismo clavo: había que «respetar» la corriente abstencionista. Respetar, favorecer, alimentar la campaña abstencionista. La Lliga, partido de la gran plutocracia catalana, tiene enorme interés en que la clase obrera se abstenga de acudir a las urnas. Es decir, que los trabajadores, a través de los anarquistas, deben dejar el campo libre a la burguesía.

«Soli» no responde más que a un objetivo: ¡abstención!, ¡abstención!

El Instituto de S. Isidro celebraba el otro domingo una concentración de los grandes propietarios en

la Monumental. Era el primer acto electoral y filofascista de la Lliga. El domingo último la C. N. T. realizaba una concentración de obreros en la misma Monumental: mitin antielectoral, abstencionista.

Los extremos se tocan. El mitin faista antielectoral del domingo favorecía a la Lliga, a toda la ponzona reaccionaria. Los anarquistas han recogido la campaña abstencionista de Cambó y, como en otras ocasiones, se han convertido en los paladines de la huelga electoral. Aunque ellos saben bien que no hay un burgués que deje de votar.

Pero la clase obrera intervendrá en la lucha política. No para votar a la Esquerra, cuya actuación no ha sido más que una larga serie de capitulaciones en favor de la gran burguesía y de los grandes propietarios. Sino para votar su propia candidatura, la candidatura del Frente obrero.

La experiencia de dos años y medio de Esquerra han sido suficientes para destruir las ilusiones que la clase obrera había puesto en la pequeña burguesía. El proletariado orienta su intervención en la lucha política hacia un sentido clausista y revolucionario.

\*\*\*

Madrid-Barcelona.  
Bloque antimarxista-Lliga y Esquerra.

Candidatura socialista-Candidatura del Frente Obrero (socialistas y comunistas).

P. O. F. A. I.  
Las elecciones del 19 tienen evidentemente una gran trascendencia para el ascenso o descenso de la Revolución.

La contrarrevolución cuenta con dos factores valiosos que favorecen sus propósitos: el sectarismo derrotista del P. O. en Madrid. Y la campaña abstencionista de la F. A. I. en Barcelona.

Madrid y Barcelona son los dos puntos neurálgicos que han de decidir la lucha.

Pero el proletariado, consciente de su misión revolucionaria, contra unos y contra otros, sabrá hacer triunfar la candidatura de clase en Madrid como en Barcelona.

El triunfo de las candidaturas obreras dará una mayor envergadura revolucionaria a las luchas económicas que sostiene el proletariado y la Revolución cobrará un nuevo impulso.

PEDRO BONET

## El XVI aniversario de la Revolución rusa

por GORKIN

En su libro «¿Qué hacer?», Lenin afirmaba que el problema para un militante obrero no debía consistir tan sólo en conocer las ideas de otros militantes y las experiencias de otros países, sino en saberse asimilar unas y otras para aplicarlas con acierto por sí mismo en una situación dada. La dialéctica marxista consiste precisamente en eso: en asimilar las doctrinas de los grandes pensadores socialistas y las experiencias del movimiento obrero internacional y, así armado, saber interpretar cada situación y cada momento de una manera justa. Los que, en lugar de esto, convierten el marxismo, el leninismo en una serie de fórmulas hechas, aplicables a todas las situaciones, y en algo mecánico y empírico, son lo contrario de lo que pretenden ser: son antimarxistas y antileninistas y, por ende, malos, deplorables militantes del proletariado.

Los comunistas oficiales viven de fórmulas y de fetiches. Marx, Lenin, Stalin, la I. C., la Revolución rusa, el Plan quinquenal, son indiscutibles. Para ellos son malos comunistas, son renegados y traidores, todos aquellos que quieren penetrar y profundizar las cosas por sí mismos, todos aquellos que se levantan contra el anquilosamiento del pensamiento, contra la disciplina mecánica, contra el fetichismo de las palabras... Afortunadamente, aumentan cada día en el mundo entero los que, por

## AL REVÉS QUE EN ALEMANIA

Hemos hecho en Cataluña socialistas y comunistas una alianza electoral. Catorce años después de la escisión volvemos a encontrarnos unidos para la acción socialistas y comunistas. No todos los socialistas: el acuerdo sólo afecta a las organizaciones de Cataluña; ni todos los comunistas: sólo los que no hemos dejado derivar nuestra táctica hacia unas concepciones en buena parte anarquistas, los que, por eso mismo, hemos tenido que romper con las normas y con la organización de Moscú.

El hecho, aun limitado a una parte de España, tiene una importancia que nadie podrá disimular.

En estos catorce años han pasado muchas cosas, han fracasado muchas cosas. Entre otras, las dos Internacionales. «El Socialista», hace algunas semanas, en un artículo titulado «El fracaso de los hombres», lo reconocía abiertamente. Por haberlo reconocido también, muchos comunistas, grupos y partidos enteros, hemos tenido que romper con la Internacional que fundara Lenin. En Alemania han acabado de fracasar lamentablemente ambas Internacionales. Ha fracasado la Internacional socialista con sus métodos y con sus hombres. Preconizaban la con-

quista del poder por medios democráticos para realizar desde él la democracia económica ahorrando al proletariado los horrores de la revolución y de la guerra civil. Y toda esa política sólo ha servido para sumir al proletariado en los horrores de la dictadura fascista. Ha fracasado la Internacional comunista con sus hombres y con sus métodos. Catorce años hablando de revolución en todos los tonos, de la mañana a la noche, para, teniendo seis millones de votos, dejar que Hitler tome el poder con la misma tranquilidad que con cualquier mortal toma su chocolate por la mañana.

Las lecciones de estos catorce años han impuesto una nueva línea de conducta. El fascismo amenaza en varios países—España entre ellos—por igual a todas las organizaciones de la clase obrera. Entretenerse en combatir encarnizadamente mientras las fuerzas de choque de la burguesía preparan de una manera o de otra el asalto al poder, es un crimen. Aguardar a que triunfe el fascismo para lamentar la conducta seguida anteriormente, como ha hecho Thaelmann, por una vez puede pasar, pero más no; sería sospechoso. En las filas socialistas y en las

ser verdaderos marxistas y leninistas, tienen que verse acusados de «renegados» y «traidores» por aquellos que, sectarios o de mala fe, acatan ciegamente cuanto se les ordena.

Yo he sido siempre, y soy hoy más que nunca, un ardiente defensor de la Revolución rusa. La gesta que hoy conmemora el proletariado internacional es la más heroica, la más gloriosa que ha escrito la clase obrera revolucionaria en su libro de oro. Y tengo que afirmarlo enérgicamente: a pesar de todos sus defectos, de su degeneración burocrática, de la dictadura personal de Stalin y de su aparato, el régimen soviético es hoy, en medio del infierno capitalista, la única luz viva que se ofrece al proletariado internacional, la única partida positiva que tiene anotada en su haber.

Pero hecha esta afirmación, permítaseme hacer otra no menos enérgica y honrada: yo no acepto, no puedo aceptar, que Trotski pasee sus huesos de revolucionario de país en país, como en tiempos del zarismo; que Riazanov, Rakovski, Serge y tantos otros revolucionarios probados, estén desterrados en Siberia; que Herriot sea recibido en la Rusia al grito de «Viva el amigo de la paz y de la U. S. S. R.», después de habersele acusado durante años y años de organizar la guerra contra el Estado obrero y campesino ruso; que Radek sea recibido con todos los honores por Pilsudski, verdugo del proletariado revolucionario polaco; que mientras los valientes militantes comunistas italianos gimen en las prisiones o en las islas de deportación de la Italia de Mussolini, confraternicen ostensiblemente la flota fascista italiana y la soviética... Yo no acepto ni aceptaré jamás eso.

Nosotros, revolucionarios internacionales, debemos aprender de la revolución rusa lo que hay que hacer y lo que no hay que hacer, aplicar lo bueno y rechazar lo malo... Debemos estudiar el hecho ruso con el mismo juicio sereno, con la misma dialéctica marxista que Marx y Lenin estudiaron la Comuna de París y otras gestas gloriosas.

Debemos defender la revolución rusa siempre, en todas las circunstancias y con todas nuestras fuerzas, pero como corresponde a unos militantes revolucionarios marxistas, conscientes.

GORKIN

Gratallops

Para el administrador de Correos de Tarragona

Es vergonzoso después de dos años y medio de república que no haya llegado el nuevo régimen que se dice de libertad y justicia a reprimir las malas acciones de los funcionarios de correos, que sólo hacen llegar la correspondencia con regularidad al cura y sus secuaces. Los demás, republicanos, socialistas y muy especialmente a los comunistas nos traen la correspondencia cuando seguramente debe estar en alguna administración o Cartería rural, pues a más de entretenerla, cuando la traen la entregan en la forma menos respetuosa que se puede emplear en una cosa tan sagrada como es la correspondencia.

En esta localidad, donde la corres-

# Vida obrera y sindical

## FRENTE UNICO MERCANTIL

Si la Patronal no acepta las bases durante esta semana, el lunes, 13, comenzará la huelga general del Ramo Mercantil

Finalmente, cumplidos ya todos los trámites estatutarios de las entidades que forman el Frente Unico Mercantil, se ha acordado por unanimidad declarar la huelga general del ramo para el próximo lunes día 13. La clase mercantil de Barcelona se apresta, en medio de una enorme expectación, a entrar en combate.

Los burgueses no acaban de salir de su asombro, se pasan la mano por los ojos por si fuera sólo alucinación. Pero no, es verdad, los parias del mercantil se preparan para la huelga. Y en medio de su atolondramiento, duda, balbucea, no sabe qué hacer: ¿aceptar las bases y continuar trabajando? ¿rechazarlas y paralizar el negocio?

No se decide. Si accede será la primera vez que claudica ante sus empleados. Y teme sentar un mal precedente. ¿No serán capaces estos desvergonzados después de aprobar estas bases, y envalentonados de su triunfo pedir otras mejoras? Y en un arrebatado de cólera, decide rechazarlas.

Sin embargo, vuelve sobre su decisión. Ve en la hostilidad serena de sus empleados el propósito firme de ir a la huelga, de paralizar su negocio. Sabe, además, que si rechaza las bases fatalmente después tendrá que volver a tratar con sus empleados y habrá perdido totalmente esta aureola de bondad que cree que le rodea. Y además, ¿quién sabe si después de rechazar las bases, de paralizar durante un tiempo su negocio, finalmente tendrá también de aceptarlas por la fuerza?

Rabia, duda, no se decide. No incumbe a nosotros, camaradas mercantiles, decidirlo. Y automáticamente se decidirá a la mañana del primer día que al ir al despacho, tienda o almacén, lo encuentre vacío. Cuando ve acercarse a un cliente y no le pueda servir. Cuando el correo le llevará el pedido de su representante y no podrá atenderlo. Cuando recibirá la carta de un viajante en ruta comunicándole que vuelve para secundar la huelga.

Y esto ocurrirá el lunes día 13 si antes la patronal no ha aceptado las bases que le han sido presentadas por el Frente Unico Mercantil.

Por primera vez en la historia de nuestra clase, el proletariado mercantil, formando un bloque compacto, integrado por todas las entidades responsables, vamos a una lucha huelguística. Nos sentimos asistidos de la razón y apoyados por toda la clase obrera que ha visto en nuestro formi-

pendencia viene en un día de Barcelona, hay veces como en la semana pasada que hace cuatro días que ha salido de Barcelona y aún no ha llegado a nuestras manos, y hemos comprobado que alguna vez, el cartero de ésta la ha tenido retenida en su casa. Claro, él es monárquico y nosotros somos socialistas y comunistas.

Esas anomalías las hemos hecho públicas otras veces, pero ha sido en vano. Por eso nos dirigimos a esa Administración general, para saber si los obreros comunistas tenemos el mismo derecho que los monárquicos a utilizar el servicio de Correos.

Quieran o no esos del trabuco y de la cruz, nosotros seguiremos nuestra propaganda revolucionaria. Y ya vendrá día que podamos devolverlos a la polota.

La Junta del B. O. C.

dable movimiento de Frente Unico, la única salida eficiente en sus futuras luchas.

En esta hora única para nuestra clase, llena de responsabilidad que aceptamos conscientemente y que vamos a afrontar con valentía, la dependencia mercantil de Barcelona va a dar el ejemplo a sus compañeros de Cataluña y España que esperan nuestro triunfo para, imitando nuestro ejemplo de Frente Unico, lanzarse a la pelea.

Acordada la huelga general del ramo para el día 13, el Comité de Frente Unico y el Comité de Huelga, trabajan febrilmente, asistidos por las Juntas y los militantes de todas las entidades, para canalizar el enorme entusiasmo reinante entre los 85.000 obreros mercantiles de Barcelona.

¡Compañeros! Que el día 13 la huelga sea unánime! Con ella nos redimiríamos de un pasado de claudicaciones; ganaremos unas bases que nos redimirán, fortaleceremos el Frente Unico y estaremos en condiciones de presentar victoriosamente otras batallas.

JORDI ARQUER

### Monistrol FRENTE UNICO

La reconstrucción del movimiento sindical, las conferencias de sindicatos no deben caer en el olvido sino allanar todos los obstáculos y diferencias hasta conseguir levantar el bloque sindical, como en los años anteriores a la dictadura.

No ha de ser el sectorismo de grupo infiltrado en la cantinela libertaria que atrofia a la clase obrera, sino la responsabilidad de los trabajadores de apartarse de este contagio faista.

Y decimos esto, porque en Monistrol ha sido campo de batalla cruel y que todavía perdura y subsisten estas causas morbosas con los hijos de la acracia faista.

Aquí en Monistrol sentimos todos los momentos como los de la F. A. I. dicen el día que caiga el gobierno y nos abran el sindicato, ya las pagarán todas esa taifa de obreros comunistas aspirantes a concejal.

Muy bien compañeros, ¿es así como aspiráis a una revolución social con el retorno de gobiernos monárquicos para que vengan en favor nuestro?

No es eso lo que predicaban Malatesta, ni Kropotkine, ni Reclús. No. Compañeros, no es éste el camino de la acción revolucionaria. Nosotros sólo os decimos muy alto y muy claro que vengáis hacia la unidad sindical a formar el frente único, dejando toda pasión de sectas. Y si hoy estamos en un sindicato autónomo, mañana tal vez volveremos a reunirnos en un amplio frente único de lucha como son nuestros propósitos para ir borrando las divergencias entre obreros.

La conferencia de sindicatos del día 22 de octubre, que están al margen de la Confederación ha dicho bien claro cuál ha de ser la nueva estructura sindical. Frente Unico de trabajadores, unidad sindical como muro de contención para que la reacción y toda la podredumbre que viven de nuestro sudor les digamos ¡no pasarán! Es a eso a lo que aspiramos los que creemos verdaderamente en una revolución social sin castas ni preferencias dentro de un gobierno Obrero y Campesino.

Sabemos de buena tinta que en Monistrol hay ricos de gran estilo que

### Los servidores de la patronal mercantil

Al iniciarse el movimiento mercantil parecía como si los patronos hubiesen cursado las órdenes de rigor que se pone en práctica en casos semejantes con sus principales cabecillas. De aquellos infelices que susceptibles de hacer una campaña derrotista y de des crédito en torno de las bases mercantiles. Hoy, pues, ya no lo parece. Hoy es ya una realidad. Hemos tenido ocasión de descubrir en el trabajo a aquellos que les ha sido encomendada la tarea de rigor. «Estas bases, dicen ellos, no son aceptables, ni tan solamente presentables. Iréis al fracaso. Los patronos no pueden pagar estos sueldos. Hay mucha crisis.» Eso dicen y repiten. ¿Pero para quién hay crisis? Nosotros, debido a la carestía de la vida y de los sueldos irrisorios que cobramos, hace que nos veamos privados de muchas cosas, entre ellas, de esenciales. Para alimentarnos, para adquirir productos medicinales, para cuidar de nuestra salud constantemente amenazada por la tuberculosis. Y prueba de ello es que solamente mueren de esta enfermedad los trabajadores. Y los patronos, en cambio, ¿han tenido que suprimir acaso gastos de su nivel de vida, sin provisiones de lujo ni comodidades? Es evidente que no. Entonces, pues, nuestras peticiones son justas. Mientras nosotros, los trabajadores, no podemos alimentarnos, ellos tiran la comida a sus perros que hacen de adorno casero. Mientras nosotros no podemos ni siquiera coger el tranvía, ellos compran siempre el último modelo de automóvil. ¿Y no pueden subir nuestros sueldos?

Los compañeros y compañeras mercantiles escuchan, pero no hacen caso ya del trabajo desmoralizador que constantemente realizan los perros de nuestros verdugos.

Este frente único de los trabajadores mercantiles barrerá para siempre a estos infelices y lacayos de la patronal, uniéndolos más estrechamente y prestos a dar la batalla decisiva a la burguesía que de una manera tan infame nos explota y que cree aún que nosotros, mercantiles, no sabemos también lanzarnos a la calle a la conquista de aquello que, con lo que producimos, justamente nos toca.

¡Trabajadores mercantiles, preparémonos para la lucha! ¡Frente Unico! Y este Frente Unico será el ariete que abra las compuertas de nuestra liberación.

¡VIVA LA HUELGA!

FRANCISCO GELADA

compran LA BATALLA y «Adelante», y cuantas revistas huelen a comunismo, sólo por el placer de romperlos en la vía pública. También sabemos de otros que compran «Adelante» y lo llevan a personas que visten diferente que nosotros. Todo esto está muy bien. El pueblo que lea y se instruya, pero romperlo de ninguna manera, a lo mejor puede producirse una explosión y el pobre lector puede quedar sin plumas y cacareando.

Para terminar aprovechamos esta ocasión para saludar al valiente paladín obrero «Adelante», por ser el único diario de los trabajadores de valores positivos, el cual realiza una enorme y valiosa labor revolucionaria con la simpatía y confianza de todo el proletariado.

RUBIOL

### O. S. R.

#### CONVOCATORIAS

PIEL  
viernes, día 10, a las 7

METALURGIA  
viernes, día 10, a las 7

ARTES GRAFICAS  
viernes, día 10 a las 7

MADERA  
Jueves, día 9, a las 7

ALIMENTACION  
todos los miércoles

FERROVIARIOS  
lunes, día 13, a las 7

Local: Palau, 6, principal

### Mayá de Moncal

#### Fortalezamos el Sindicato

En los pequeños pueblos, como es el nuestro, no ha llegado aún la República burguesa. Nos mismos que se llaman «republicanos» ya han procurado que así fuera.

Casi no sabemos escribir. Somos ignorantes. Por esto los caciques nos escamotean muchas cosas que nos podrían beneficiar un poco. Pero aunque no sepamos mucho de leyes y de requisitos judiciales, no por eso dejamos de saber quiénes tienen la culpa de nuestra ignorancia. Y esto que sabemos, aunque es poco, es lo suficiente para acabar con nuestra miseria, nuestra esclavitud y nuestra ignorancia.

Nuestras vidas, nuestra suerte, está a la merced de cualquier empleado municipal, el cual siempre sigue las órdenes de algún cacique o explotador cualquiera.

Hasta hace poco (antes de la constitución de nuestro firme Sindicato), con nosotros se jugaba como si fuésemos muñecos. Los caciques y los bandidos «negociantes» tenían a su servicio a cuatro miserables que por un vaso de aguardiente se prestaban a sus martingalas bochornosas, esclavizando más y más a los pobres payeses.

Peró la existencia del Sindicato es un toque de alerta para los caciques y «negociantes» y sus hipócritas agentes. Nuestro Sindicato hace y hará cumplir inexorablemente las leyes y conveniencias del pueblo productor, del pueblo trabajador, que es el único que cuenta.

¡Campesinos! Fortalezamos el Sindicato, porque el Sindicato somos nosotros, y sólo nosotros, con nuestra fuerza, con nuestros brazos y si es necesario con nuestros volantes, podemos liberarnos de nuestros esclavizadores y de sus miserables agentes.

UN COMUNISTA

### JUNEDA

#### La reacción trabaja

La clericalia da nuevos señales de vida. El día 14 de abril todos se llamaron republicanos. Hasta los monárquicos vitorearon la República. Luego se arrinconaron. Los obreros, demasiado confiados, se hicieron ilusiones en la República. Y dejaron que el Ayuntamiento fuera asaltado por los monárquicos disfrazados de republicanos.

Peró destruir las clases significa destruir la causa que origina el nacimiento del Estado. En este sentido se puede decir que el Estado proletario es el último de todos los Estados posibles.

El Estado proletario es la forma en la cual muere el Estado en general, transformándose en organización de la mayoría trabajadora, en vez de organización de la minoría.

Peró, ¿acaso tiene sentido decir, por ejemplo, que el poder Soviético es un poder gubernamental?

Sí, se puede y se debe decir así. Todo Estado es una organización de violencia. El Estado proletario lo es también.

Peró, ¿de quién y sobre quién? De la unión de explotados y oprimidos sobre los explotadores, de la unión de los trabajadores sobre los parásitos, de la unión de la mayoría sobre la minoría.

Así, pues, vemos que, por sus fines, el Estado proletario se diferencia del Estado feudal y burgués como el cielo de la tierra. Y del mismo modo se diferencia también en su estructura.

En las puertas del Estado autocrático de la nobleza está escrito: aquí se permite llegar al poder sólo a aquel que pertenece a la aristocracia latifundista, a la clase de terratenientes, a aquel que vive del trabajo ajeno y no mancha sus manos aristocráticas con el trabajo.

En las puertas del Estado burgués se puede leer: aquí domina el que posee capital y gran propiedad, el que utiliza el trabajo asalariado para su enriquecimiento, el que tiene un certificado que le da derecho a participar en el poder, representado por un capital de cientos de miles y millones y por centenas y miles de obreros, ocupados en las fábricas y talleres.

En el Estado proletario no se permite llegar al poder al que vive del

cráticas, que la economía comunista organizada no ha de conocer.

### ¡Abajo el sectarismo anarquista!

Sabido es de todos los obreros conscientes el derrumbamiento de la C. N. T.; derrumbamiento que no ha sido precisamente la burguesía quien lo ha producido, sino que han sido aquellos que, diciéndose obreros, no son más que agentes, más o menos inconscientes, de la burguesía, introducidos en el seno de la C. N. T.

Foco a poco, con sus ideas morbosas y sus palabras demagógicas, han ido engañando a la clase trabajadora. Estos «elementos superanarquistas» de la F. A. I. que con el sectarismo que ellos han impuesto dentro de la C. N. T. han hecho que los trabajadores se aparten cada día más de los Sindicatos, yendo a ingresar en las filas de los partidos burgueses unos, y en los partidos proletarios otros, más conscientes de los destinos de la clase obrera.

Al tal extremo llega el sectarismo de la F. A. I., que no se atreven ya más que con sus bandas de pistoleros a asaltar los mítines de los comunistas y socialistas, dejando en cambio en paz los actos de los fascistas, trocándose así en instrumentos de los Cambó y compañía.

Los anarquistas, con el cuento de «obrerros no votara», siguen el mismo camino que los anarquistas italianos, que no creyeron necesaria la toma del poder político. Y, claro está, la reacción, teniendo todo el aparato de represión y viendo que los anarquistas ni siquiera intentaban apoderarse del Estado, les dejó hacer lo que les dió la gana, hasta que los burgueses se cansaron de tener a la policía inactiva, dieron unas cuantas órdenes quedando expulsados inmediatamente los anarquistas y obreros de las fábricas y talleres que se habían apoderado. Viendo todo esto, nosotros damos un consejo a los anarquistas, es que esta propaganda anti-eleitoral mejor sería que fueran a hacerla en Italia, y a ver si convencer a Mussolini, y también en Alemania, a ver si pueden decidir a las hordas fascistas hitlerianas a abstenerse de votar.

¡Trabajadores! Basta ya del parafso de la santa acracia; desenmascáramos a estos «vivos» de la causa proletaria. No votar a los partidos burgueses, bien. Pero sí que debéis votar a los partidos proletarios, debéis votar el «Frente Obrero», puesto que así laboremos por nuestra la victoria.

GABRIEL SALVADIEGO

Han pasado dos años y medio. Los reaccionarios han ido trabajando silenciosamente. Pero ahora ya dan la cara. Es Palestra, es el requeté que se manifiesta, descarada y provocativamente. Es la ola negra de la caverna. Y los burgueses y propietarios se presentan unidos contra los trabajadores. Cuando fué asesinado el camarada Pamies en Balaguer, toda la chusma reaccionaria se regocijaba de satisfacción.

Peró las cosas no pueden continuar como hasta aquí. Hay que organizar la lucha contra el fascismo, formando el frente único.

Las próximas elecciones tienen una gran importancia para el desarrollo de la revolución. La experiencia de los dos años y medio de República nos ha hecho abrir los ojos. El engaño de los partidos burgueses, desde la Esquerra hasta la Lliga y los tradicionalistas, ha sido bien evidente.

¡Trabajadores, campesinos! No hagáis caso a los cantos de sirena de toda la pandilla burguesa-cavernícola. Y votad la candidatura del Frente obrero y campesino.

Haciendo triunfar nuestra candidatura, impulsaremos la Revolución hacia adelante y podremos aplastar el peligró reaccionario.

A. PORTOLÉS

## El Estado proletario

Hemos visto que el Estado autocrático de la nobleza es en realidad una organización de la nobleza en escala nacional, la cual, al principio, representa en sí una fuerza militar única, poderosa y unida, y luego una fuerza capaz de convertir a los millones de trabajadores en su instrumento, colocándose a la cabeza de la policía y el ejército regular, que son enormes fuerzas de opresión a sus órdenes. El Estado de la nobleza es un centinela para la custodia de los privilegios de la nobleza, privilegios que defiende del ataque del pueblo trabajador explotado, utilizando para ello frecuentemente fuerzas de este mismo pueblo.

El Estado burgués es también un instrumento para la dominación de las masas trabajadoras, pero ya en interés del capital y de la nobleza, cuyos derechos se han igualado con los derechos de toda la burguesía.

Este aparato opera en interés de la minoría, sofocando la resistencia de la enorme mayoría de la población.

Veamos ahora qué es lo que representa el Estado proletario y en qué se diferencia de las dos formas de Estados de bandolerismo y de explotación a que nos hemos referido.

Veamos cómo surge el Estado proletario, cuál es su estructura, cuáles son sus tareas y cuándo este Estado puede dejar de existir.

El Estado proletario surge como resultado de la revolución proletaria victoriosa. Destacamentos aislados del proletariado, que intervienen en forma dispersa contra el gobierno de la burguesía, fracasan infaliblemente, porque la clase burguesa, que por sí misma representa una fuerza no muy grande comparada con las masas de millones de obreros, resulta suficientemente fuerte para destruir estos destaca-

mentos uno por uno, con la ayuda de su aparato gubernamental. Es especialmente importante recordarlo, porque solamente este hecho de la enorme superioridad de la organización gubernamental de clase, para la lucha contra la clase enemiga, destruye por completo todas las charlas anarquistas sobre la lucha contra el enemigo por medio de destacamentos no ligados por una disciplina común, por un centro dirigente y un plan común. Y si nuestra revolución obrero-campesina de Octubre venció al poder burgués en Rusia, fué solamente gracias a que el proletariado empleó el máximo de organización, y a que a la unión gubernamental de la clase burguesa contraponió la unión de todas sus fuerzas también en escala nacional en la persona de los Soviets y del partido de los bolcheviques.

La organización burguesa chocó contra la organización proletaria y fué vencida por ésta.

De esta manera, el Estado proletario se encuentra ya en embrión en el partido, que dirige su lucha por el poder, en las organizaciones de masas del proletariado, que, al comienzo tienen como tarea la supeditación del proletariado a sí mismo, es decir, le ayudan a formarse como clase, con fines determinados, así como a subordinar a estos fines la actuación de diferentes grupos. Cuando el proletariado constituido en unidad determinada de clase, vence a la burguesía y conquista el poder, todas sus organizaciones se transforman en organizaciones gubernamentales.

Esto significa que los Soviets se convierten en órganos de unificación del proletariado, en órganos que subordinan al poder proletario todas las demás clases y grupos del país.

Lo mismo, aunque más lentamente,

ocurre con las organizaciones de clase, como los sindicatos revolucionarios.

De este modo vemos que el Estado proletario nace en el combate, nace en los campos de la lucha de clases y, como veremos luego, sigue siendo siempre la organización de combate del proletariado.

Veamos ahora en qué se diferencia el Estado proletario del Estado autocrático de la nobleza y del Estado burgués y cómo esta diferencia en los objetivos de cada uno se refleja en la estructura misma del Estado proletario.

La nobleza se apodera del poder gubernamental con el objeto de defender sus privilegios, es decir, los beneficios y el poder sobre las masas.

La burguesía conquista el poder después de la revolución burguesa, para la defensa de los privilegios del capital y para ofrecerle ayuda en la obra de arrancar a la clase obrera la mayor cantidad posible de plus-valía.

Tanto uno como otro Estado, facilitan la explotación de las masas trabajadoras y la violencia sobre ellas de parte de un grupo de explotadores.

El Estado proletario en cambio, persigue el fin opuesto; su tarea consiste en acabar lo que no ha sido realizado por la revolución proletaria y para lo cual se exige un tiempo determinado: quitar definitivamente a la burguesía todos los instrumentos de producción, es decir, fábricas y talleres, destruir la división de la sociedad en clases, concluir con la explotación del hombre por el hombre, introducir la obligación del trabajo y transformar toda la sociedad en un ejército único, laborioso, de compañeros trabajadores.

Peró el Estado proletario, antes de emprender la obra de la realización práctica de este programa, debe quebrar la resistencia de las clases pudientes. Estas clases se separan de su poder solamente después de un combate tenaz, y vencidas en los centros principales organizan conatos de sublevación en distintas regiones del país. El

gobierno proletario en Rusia necesitó casi tres años para aplastar las fuentes de la contrarrevolución en el Don, en la región del Ural, en Siberia y en el Norte, y defender su existencia en la guerra contra la Follonia de guardias blancos y otras naciones limitrofes, a quienes todo el mundo capitalista apoyaba contra la U. R. S. S.

De este modo, entre el Estado proletario y los tipos de Estados burgueses y feudales, existe una diferencia en su misma base.

Mientras el Estado burgués y el Estado autocrático defienden los intereses de las clases dominantes, el Estado proletario tiene como fin la destrucción de todo privilegio, de toda desigualdad y de toda explotación. Al apoderarse del poder, el proletariado le utiliza, no para convertirse en explotador de las demás clases de la población, sino para destruir toda explotación en el futuro, para destruir todas las clases y la posibilidad de su resurgimiento (1).

(1) Además de todas las ventajas que proporcionan la organización comunista de la economía, en comparación con el capitalismo y con el actual período transitorio, gracias a la liquidación del Estado y a la aplicación de las fuerzas libres en el trabajo económico, gracias a la liquidación de la economía casera y de la educación familiar, gracias a la incorporación a la producción de millones de mujeres, etcétera, es necesario agregar la reducción de medios para aparatos de control de toda índole. En la sociedad burguesa se gasta una enorme cantidad de fuerzas para la pequeña contabilidad «privada» de las pequeñas empresas, vigilancia y control sobre los obreros, vigilancia de los materiales, etc. En el período transitorio actual, en Rusia, una enorme cantidad de fuerzas se gasta también para los órganos de distribución y establecimiento de las normas de consumo, para el control, para determinadas formas bur-

# Nuestra Revolución y el Frente Único

Hay establecida una premisa de orden general: la clase obrera es la clase históricamente llamada a vencer a la burguesía. Eso puede parecer una abstracción archaisada; y a pesar de ello, si analizamos con atención la marcha del movimiento obrero, veremos como esa verdad tan simple ha sido lastimosamente olvidada.

En las luchas que precedieron a la caída de la monarquía, observamos un proceso regular lógico, por el cual todos los sectores obreros coincidían en la apreciación revolucionaria del momento. El ataque a la monarquía cada día era el denominador que unía a todos los sectores obreros en su avance arrollador. Cada Sindicato, cada Partido político obrero, luchaba desde su organización propia, pero sus ataques convergían en un punto común: vencer a la monarquía. Proveníamos de lugares distintos, de organizaciones independientes, pero pegábamos todos a un tiempo al enemigo común. Cuando se ofreció la coyuntura—14 de Abril—nuestro adversario se rindió exhausto, sin fuerzas para combatir, huyó. Nuestro ejército era potente, invencible.

Pero en aquel preciso instante se inicia el primer rompimiento en el Frente que habíamos formado de manera tan espontánea. Una masa de trabajadores socialistas por un lado, obreros sinceramente republicanos por el otro, creyeron que la democracia para la mayoría podía ser efectiva en un régimen burgués. Los demagogos pequeño-burgueses habían lanzado la consigna: hay que legislar para el pueblo. Eso eran las palabras. En realidad, lo interesante para ellos era la división que se evidenciaba en el ejército obrero. Se habían asegurado una base de apoyo, que era lo que faltaba en absoluto a la monarquía. La burguesía podía seguir adelante. Ahora se legislaría para el pueblo (?); no obstante, las bases económicas seguirán intactas. La gran burguesía y terratenientes seguirían controlando las fuerzas económicas vitales. La pequeña burguesía, con su legislación pseudo-radical, sería la coza que impediría ver la verdadera correlación de fuerzas.

La consecuencia era lógica: 10 de Agosto. La burguesía reaccionaria creyó llegado el momento de su ascenso al poder. La misión de la pequeña burguesía demagógica empezaba a colmarse.

Pero la revolución era aún viva. Las falanges obreras, divididas ya, no habían olvidado todavía el codo a codo saludable. La reacción fué vencida por encima de los demagogos de la pequeña burguesía. La reacción había calculado mal las fuerzas de su verdadero adversario. Sencillamente, se trataba de una falsa coyuntura, de una precocidad de la gran burguesía. Esta era la ocasión propicia para seguir unidos adelante. Hacía falta impulsar la revolución y convertir el 10 de Agosto en la derrota definitiva de la reacción. No fué así, porque la disgregación de la pequeña burguesía no era suficientemente aguda. La fachada se mantenía aún intacta. Los obreros se separaron nuevamente, rompieron el Frente que se había esbozado en esos días. Un amplio sector obrero confiaba todavía en la democracia burguesa. Sanjurjo no fué derrotado como Kornilov. Solamente fué vencido de un modo accidental. La derrota segura, inapelable, se convertiría en un ensayo lleno de enseñanzas para la reacción. La reacción no olvidaba que la pequeña burguesía inconsciente se aprestaba a ser sacrificada, matando definitivamente toda salida revolucionaria a la situación. No era bastante haber roto el Frente Obrero que se dibujaba; urgía aplastar al pequeño ejército que aún se mantenía en las líneas revolucionarias. Así lo hizo donodadamente.

Pero para que eso fuese posible, era necesario que el desconcierto reinara entre estas fuerzas revolucionarias to-

avía vivas, era indispensable que también en ellas —la vanguardia— la falta de visión hiciera miel. Estas circunstancias se dieron; la vanguardia obrera no estaba unida, cada día se dispersaba de un modo progresivo. Faltaba el denominador común entre los sectores obreros. En lugar de atraerse a la masa confiada, inconsciente aún, en vez de apiñarse para mostrarse segura y unida, y ser en definitiva el guía de la clase obrera, se agudizó la lucha intestina que diezmó completamente su fuerza. Se estableció la discusión partidista, no se veía por ningún lado la vanguardia obrera consciente. Al contrario, todo se traducía en luchas entre la F. A. I., Treintistas, Socialistas, Comunistas. Nadie se acordaba del denominador común. Se olvidaba que sólo la clase obrera cohesionada, unida, es quien puede vencer a la burguesía. Había que rectificar completamente este camino sin perspectiva, pues entre tanto, la revolución menguaba y la reacción se sentía más firme cada día. Se imponía volver a los cauces normales del movimiento obrero, hacia la convergencia, al codo a codo invencible. Sólo el frente único obrero podía rehacer nuestras falanges luchadoras.

En este momento, se puede afirmar que la rectificación se ha iniciado. En la clase obrera se está creando una atmósfera de verdadero Frente Único. Han surgido ya manifestaciones admirables. Parece que, al fin, nos hemos dado cuenta de que esta modalidad de lucha es, en definitiva, la única que podrá rehacer nuestras filas e impulsar la revolución adelante.

Alianza Obrera contra el Fascismo, Frente Único de Gas y Electricidad, Frente Único de Dependientes. Hay que continuar trabajando incansablemente en este terreno.

No olvidemos que la reacción ha maniobrado durante mucho tiempo sin encontrar una oposición firme de toda la clase obrera. Poco a poco, ha creado las premisas para preparar una coyuntura que le sea favorable. Sanjurjo no triunfó en la calle, pero su experiencia ha servido a la reacción.

Sólo la clase trabajadora podrá conjurar el peligro, formando un compacto Frente Único Obrero. ¡Adelante!

XAVIER ROVIRA

## La huelga de "Soll"

ESTADO DE CUENTAS DEL COMITÉ DE HUELGA DE «SOLIDARIDAD OBRERA» EN 31 DE OCTUBRE DE 1933

Ingresos. — Préstamo del compañero R. Porquet, 10 pesetas; DONATIVOS: del Sindicato de la I. Fabril de Barcelona, 25,00; del C. R. de los S. de O. de Mataró, 50,00; de la F. L. de los S. de O. de Sabadell, 25,00; Eloy Bosch, de Santa Coloma de Queralt, 0,80; del Sindicato de la I. Gastronómica de Valls, 5,00; lista de varios compañeros de Palafrugell, 11,50; de Vilasar de Dalt, 6,20; de Granollers, 8,00; de Mataró, 25,50; de Manresa, 35,00; de Barcelona, 14,90; de I. Gráficas de Barcelona, 4,80; de Valencia, 50,00. — Total ingresos, 271,70 ptas.

Pagos. — A R. Forquet, devolución de su préstamo, 10,00 pesetas; a Tipografía Cosmos, a cta. su factura pasquines, 233,00; gastos de correspondencia, 4,20; de prensa, 3,40; de franqueo envío pasquines, 7,20; de cordel, 1,40; de legalizar pasquines, 1,50; de envío de circulares, 2,50; de taxis y tinta, 4,10 pesetas.

Total pagado ..... 267,30

Débito Tipografía Cosmos ..... 40,00

Total general ..... 307,30

Total ingresos ..... 271,70

Déficit a liquidar ..... 35,60

## SOCORRO ROJO

Estado de cuentas del mes de Octubre de 1933

ENTRADAS

For venta de 9 cartas y 45 sellos, 6,25 pesetas; Dtos. 1.º y 4.º, por 200 sellos, 20; Dtos. 6.º y 7.º, por 18 cartas y 175 sellos, 22; Dtos. 2.º y 5.º, por 6 cartas y 50 sellos, 6,50; Dtos. 9.º y 10.º, por 7 cartas y 283 sellos, 30,10; Dtos. 3.º y 8.º, por 5 cartas, 1,25; Santa Coloma, por 76 sellos, 7,60; Mataró, por 200 sellos, 20; Vich, 1 suscripción, 7; Manresa, por 125 sellos, 12,55; Manresa, sellos de propaganda, 2,70; Gerona, Comité provincial, 250 sellos, 25; Olot, Comité local, por 420 sellos, 42; Donativos: Juan Tornés, de Gerona, 1,10; Antonio Moreno de Lérida, 0,60; Suscripción de Agua de Ribas, 22; Ramón Pol, de Arbeca, 1,50; Francisco Roset, de Pons, 3,50; Moya, 5; Sobrante de la conferencia sindical, 8; Recaudado en la Sala Capris, Teatro de Masas, 25,30; fd. en la asamblea del B. O. C., 30-9-33, 20,80; Ivan, por 85 sellos, 8,50; Julián, por 24 sellos, 2,40; Eusebio, por 48 sellos, 4,80; Célula 28, por 50 sellos, 5; Célula 22, por 4 cartas y 50 sellos, 6; Juventudes, por 250 sellos, 25; Sabadell, 1 suscripción, 4,75; Número 568, 2.

Total, pesetas. 349,20

SALIDAS

Alquiler del mes de junio, pesetas 20; Socorros, 58; Socorros, gastos presos, 4,90; Devolución del préstamo que hizo Domenech, 100; 3 recibos de la Alianza contra el Fascismo, 9; Gastos secretaría, 6; Déficit del mes de Septiembre, 55,65.

Total, pesetas. 253,55

Entradas, pesetas ..... 349,20

Salidas, pesetas ..... 253,55

En caja, pesetas ..... 95,65

El Tesorero,

JOSE DOMENECH

Suscripción de Agua de Ribas: Fraga, 2 pesetas; José Roig, 1; J. Calm, 3; J. Corta, 6; J. Capdevila, 5; A. Vallés, 2; P. Roig, 1; D. Batllell, 2.

Total 22 pesetas.

B. O. C. - F. C. I.

## Comarcal del Bajo Llobregat

AVISO

En la reunión de este Comité Comarcal celebrada el día 5 de noviembre se acordó expulsar del B. O. C. y de la F. C. I. a Mariano Corominas.

Se hace constar que este ex-compañero estaba ya suspenso de cargo por su falta de disciplina y no desarrollar la más mínima actividad, hasta el punto de no acudir a las reuniones de su célula.

Teniendo este Comité en tramitación la expulsión que nos ocupa, ha llegado a nuestras manos un manifiesto que el citado Corominas firma bajo su responsabilidad, naturalmente, pero usando de la antefirma de Secretario Político de este Comité. Como quiera que no llegó a desempeñar dicho cargo, porque ni asistió nunca a las reuniones, ni fué aceptada en definitiva su candidatura, este hecho demuestra que el ex-compañero Corominas, además de falta de acción, lo está también del más elemental escrúpulo político.

¿Pretende Corominas descubrirnos el Mediterráneo con la firma del desgraciado manifiesto nista?

En nuestro último Congreso, donde la sinceridad y democracia fueron unidas al buen sentido revolucionario, Corominas expuso sus puntos de vista y el hecho de que el Congreso, por unanimidad, los rechazase no puede justificar el que Corominas ahora deje abierta la espita de la bilis. Lo serio y honrado es aceptar las decisiones de la mayoría y cuando éstas están en pugna abierta con la conciencia propia, darse de baja cara a cara a la organización, pero no esperando a ésta en la encrucijada.

Por el Comité de la Comarcal del Bajo Llobregat,  
ANTONIO REBOLL

## LAS GARRIGAS

### ¡Ojo con las maniobras burguesas!

Recordaremos que unos días antes del 28 de junio del año 1931, en esta comarca nos visitaron los hombres de los partidos de derecha, y especialmente los de la Esquerra Republicana de Catalunya. Se tenían que efectuar las primeras elecciones de diputados a Cortes. Los hombres de las derechas pocas simpatías conquistaron en esta comarca; pero los señores de la Esquerra obtuvieron la mayoría de votos en cada pueblo de esta comarca.

Sin duda alguna, tenemos que reconocer que dos años atrás estaba el campo abonado para ellos. Era el pueblo que se manifestaba en contra de la tiranía borbonica y de los siete años de dictadura primumverista.

La Esquerra llevaba un programa demagógico, casi podría decirse un programa comunista.

En sus discursos, con una voz sentimental, llamaban a las mujeres, diciéndoles que si ellos triunfaran y una vez en las Cortes representando al pueblo catalán, los hijos de Cataluña no irían a derramar la sangre en Africa, se terminaría la explotación del hombre por el hombre y la tierra sería para el que la trabaja.

Los hombres del Bloque Obrero y Campesino también nos visitaron. Estos nos advirtieron que la Esquerra Republicana de Catalunya no haría nada en bien de la clase explotada; que carecían de lo más elemental para llevar la revolución hacia adelante, que todo lo que salía de sus bocas no era otra cosa que demagogia, que lo único que podrían conquistar era un Estatuto. Y ¿qué hará la clase trabajadora con un Estatuto dentro de un régimen capitalista? ¿Camaradas de las Garrigas! Lo que nos dijeron los hombres del Bloque Obrero y Campesino hoy lo confirmamos los hechos. ¿Qué han hecho durante dos años los señores diputados representantes de esta provincia, Humberto Torres, doctor Estadella y Epifanio Belli en bien de los campesinos de la provincia Leridana? Yo estoy seguro, camaradas, que si en este momento fuera posible escucharnos, exclamaríamos con toda la fuerza de nuestros pulmones que nada, absolutamente nada han hecho en beneficio del trabajador.

¿Es que acaso no existe ningún problema para resolver en esta comarca? Pues si en la provincia de Tarragona y Barcelona existe el problema rabasaire, en esta comarca existe el problema de los «medios». Es probable camaradas, que unos días antes de las próximas elecciones volveremos a ser visitados por los partidos burgueses. Este día que se acerca hay que tener conciencia de clase, que sin duda alguna será un día que pasará a la historia; y de nosotros depende el rumbo que cogerá España. Creemos que con dos años de experiencia ya basta, y que no queréis ser víctimas otra vez de las falsedades de la Esquerra y os dignaréis votar la candidatura que verdaderamente representa la clase explotada y hambrienta: la candidatura del Frente obrero y campesino.

Por la verdadera reforma agraria, por la tierra para quien la trabaja, ¡adelante!

DELCAMP.

Mayals y noviembre.

## Teléfono de "La Batalla"

2 5 5 7 3



# ADELANTE

DIARIO OBRERO

Ha salido ya ADELANTE. Pero ADELANTE no cuenta con más ayuda que la clase trabajadora y con el optimismo que comunica la defensa de una causa justa.

ADELANTE, diario, es hijo de LA BATALLA, semanario, que continuará publicándose como tal.

LA BATALLA aporta VEINTE MIL PESETAS (más aún) a la creación del diario ADELANTE.

Pero esta cantidad no es suficiente.

## ACCIONES

Por eso ADELANTE pone en circulación 2.000 acciones reintegrables de cinco pesetas y 400 de veinticinco pesetas. Son 20.000 pesetas que con las 20.000 de la suscripción de LA BATALLA constituyen un fondo de 40.000 pesetas que consideramos indispensables para sostener el diario.

Las acciones se encuentran en depósito en LA BATALLA a donde pueden pedirse.

Puede recortarse el siguiente boletín y enviarse acompañado de su importe a LA BATALLA (Apartado de Correos, 1280):

## Boletín solicitando una acción

Nombre y apellido .....  
domiciliado en ..... calle .....  
n.º ..... provincia ..... solicita .....  
acciones de (1) ..... pesetas reintegrables, sin interés, que serán amortizadas anualmente por sorteo, según los beneficios, en el número que acuerde el Consejo de Administración de ADELANTE.  
Envía por giro postal el importe de ptas. ....  
de ..... de 1933.  
Firma

(1) Las acciones son de 5 y 25 pesetas cada una.

## Suscripción a "Adelante"

Los que deseen suscribirse a ADELANTE pueden enviar el siguiente

## Boletín de suscripción

Nombre y apellido .....  
domiciliado en ..... calle .....  
n.º ..... provincia de ..... se suscribe por un (1) ..... a ADELANTE, diario obrero, a partir del día de la fecha para lo cual envía por giro postal ptas. ....  
de ..... de 1933.  
Firma

(1) Mes o trimestre. Un mes, 2'50 ptas. Un trimestre, 7'50 pesetas.

## Urge que los camaradas paqueteros liquiden sus cuentas a la administración de LA BATALLA

taría entonces el proletariado con la labor del cual se crean las riquezas de los capitalistas? Juan y Pedro pueden enriquecerse y convertirse en millonarios, aun habiendo sido antes mendigos, pero esto significa que Diego y Ramón se han empobrecido y fueron lanzados de la clase burguesa, mientras que decenas de miles de obreros y campesinos nunca han estado ni estarán en las filas de la clase burguesa.

Como se ve, el privilegio de encontrarse en el número de los capitalistas y dirigentes del Estado es reducido a un insignificante grupo de personas.

Al contrario en el Estado proletario todos pueden participar en la dirección del Estado; todo el que trabaja, todo el que no pertenece a la clase explotadora puede elegir, por ejemplo, los Soviets y ser elegido para ellos. Y cuando los burgueses y especialmente sus lacayos mencheviques y social-revolucionarios de la derecha, indican que la clase obrera y los campesinos pobres apartan a todos los demás grupos del poder y se convierten en clase privilegiada, esto es completamente incierto. Vaya el banquero a sembrar, a segar el pasto, a limpiar cuartos, entre de portero o de conserje en el banco que se le ha quitado y nacionalizado, ingrese aunque sea en calidad de escribiente de oficina, y entonces recibirá el derecho electoral durante las elecciones al Soviet.

Un paso de esta naturaleza del ocio al trabajo no sólo da posibilidad al banquero de participar en la dirección del Estado (en caso de que tenga deseo de dirigir en el Estado Soviético), sino que será de utilidad para su salud. Esto último lo puede confirmar el médico que cura a su paciente contra la obesidad.

El Estado obrero y campesino es indiscutiblemente un Estado clasista, porque los Estados sin clase solamente han existido hasta ahora en los libros de los hombres de ciencia burgueses, que engañaban a las masas con sus

fábulas sobre el parlamentarismo burgués en el cual es todo el pueblo quien gobierna el país. Pero el Estado proletario clasista, no solamente no cierra a nadie la posibilidad de participar en la dirección, sino al contrario hace de esto hasta cierto punto una obligación, por cuanto introduce el deber de trabajar, destruye las clases pudientes privilegiadas, con lo cual abre a todos la posibilidad y la indispensabilidad de participar en la decisión de los asuntos sociales. En el Estado proletario gobierna aquel que trabaja y de las clases pudientes mismas dependerá, el que reciban el derecho a participar en el poder.

Concluyan ellos su resistencia contra el Estado proletario, reconozcan que han sido vencidos, igualándose en su posición con los obreros y empleados, y entonces podrán contar con recibir los derechos que poseen en el Estado obrero los trabajadores. El burgués que desee permanecer burgués se quite a sí mismo la posibilidad de poseer derechos electorales.

En Rusia el Estado proletario ha sido constituido como una república de Soviets elegidos por las masas trabajadoras. Existen todos los fundamentos para pensar que como regla general, la dictadura del proletariado se llevará a cabo en los demás países precisamente por intermedio de los Soviets, por medio de la disolución de los parlamentos burgueses y del paso del poder a los Soviets de obreros y campesinos pobres. Pero esto no significa naturalmente que esta regla no puede contener excepciones. Por ejemplo, la Comuna de París del año 1871, este primer órgano del gobierno proletario, fué elegida por votación general. En la república del lejano Oriente, los comunistas obtuvieron la mayoría, aun en la asamblea constituyente elegida sobre la base del sufragio universal, es decir, según todas las reglas de la democracia burguesa. Puede ocurrir que en algún país el proletariado con-

signa la mayoría en las elecciones al parlamento y eche del parlamento a la minoría burguesa con objeto de no estar junto con sus enemigos de clase dentro del cuartel mayor de la lucha proletaria. Puede ocurrir el caso de que en algún país la minoría comunista después de haber expulsado del parlamento a los diputados burgueses y socialdemócratas sea declarada gobierno supremo con el apoyo de las organizaciones obreras revolucionarias, y gobierno al país hasta las elecciones a los Soviets y hasta la organización de un poder Soviético bien constituido.

En la conquista del poder, no es la forma lo que tiene importancia para el proletariado (en dicho caso la forma de la democracia soviética) sino el fondo de la cuestión. En efecto, existieron Soviets conciliadores como por ejemplo, los Soviets rusos en los primeros meses de la revolución de febrero o bien los Soviets alemanes en los primeros meses después del derrocamiento del emperador Guillermo.

En Austria han existido Soviets conciliadores. Debe tenerse en cuenta que encontrándose en manos de la burguesía casi toda la prensa así como todos los medios para la opresión, sólo excepcionalmente puede el proletariado alcanzar mayoría en el parlamento para el partido comunista por medio de las elecciones y no tiene ningún sentido el esperar dicho momento cuando es posible conquistar el poder por un camino más corto y directo, es decir, por medio de la insurrección.

Los capitalistas arrinconados por el proletariado gritan sobre el infrimiento por parte de los bolcheviques del sufragio universal, libertad, etc. Los señores Chernoff, ideólogos de los «kulaks» rusos e intelectuales expulsados de sus lugares bien templados, tratan de apoyarse con todo tesón. Mientras tanto, la burguesía misma en su lucha por el poder aprovechó solamente las formas de lucha que en el momento dado eran las más beneficio-

sas, aplicándolas variadamente y sin temer infringir los principios o leyes proclamados o dictados por ella.

Los burgueses ingleses de la época de la primera revolución inglesa utilizaron el parlamento en su lucha por el poder, expulsando de él dos veces a la parte contrarrevolucionaria de diputados. La burguesía francesa durante los primeros tres años de la revolución del año 1793 introdujo restricciones electorales basadas en la renta de los ciudadanos, con lo cual apartó las bajas capas populares de la participación en el poder.

Y al contrario, la gran burguesía fué a su vez apartada del poder por la pequeña burguesía revolucionaria. Los representantes de la burguesía comercial de provincias fueron expulsados de la Convención por los girondinos. Posteriormente la burguesía, tanto en Francia como en los demás países, llevaba a la práctica, abiertamente, su dominio de clase, permitiendo elegir para el parlamento solamente a los propietarios, poseedores de grandes propiedades y apartando completamente al proletariado y a los pobres. Los parlamentarios elegidos sobre la base de la propiedad de los electores, eran los soviets de diputados burgueses. Cuando se hizo necesario ocultar en alguna forma la desvergonzada victoria de los grandes capitalistas, los burgueses comenzaron a ampliar los derechos electorales del pueblo laborioso marcando cada paso dado en ese sentido con grandes aspavientos. Pero de hecho el gobierno de la clase burguesa continuaba aun bajo la máscara del parlamento y de la ampliación del derecho electoral y aquello que no se podía o que presentaba inconveniente para ser votado por el parlamento era ejecutado entre telones a escondidas del pueblo. De esta manera, si la dictadura de la burguesía adoptaba las formas más variadas, sin dejar, sin embargo, de ser una dictadura, así también la dictadura proletaria puede llevarse a la prác-

tica en sus comienzos en las formas más diversas con tal que una u otra forma de organización del Estado proletario, asegure el aplastamiento más rápido y eficaz de las clases pudientes y la más rápida reconstrucción socialista de la propiedad.

Pero precisamente en interés de su última finalidad, el gobierno proletario no puede utilizar en ningún caso el aparato estatal dejado por la sociedad burguesa. La burguesía que constituye minoría en el país, posee un aparato de poder especialmente adaptado para el aplastamiento de la mayoría que forman los trabajadores.

Claro está que este aparato no es necesario a los obreros y campesinos que han aplastado hoy la minoría de explotadores vencidos, pero que todavía continúan ofreciendo resistencia.

En lugar de la policía educada para llevar a cabo los encargos del gobierno burgués, está la guardia roja, que en lo posible es elegida por la población trabajadora.

En lugar de un ejército permanente, existe el armamento general de las clases trabajadoras, es decir, el ejército clasista, el ejército de obreros y campesinos. La burguesía que grita contra el ejército clasista y la milicia de clase, olvida que ella misma, durante la revolución francesa, por ejemplo, poseía una guardia nacional, en los momentos en que la amenazaba el peligro de parte de sus enemigos de clase, sin contar que aun el ejército regular creado sobre la base del servicio militar obligatorio, constituye un ciego instrumento en sus manos.

El aparato jurídico también debe ser destruido, y creado uno nuevo sobre la base de la elección de los jueces. En lo que respecta al tribunal para asuntos políticos, el proletariado no tiene ninguna necesidad de ocultar hipócritamente, como hace la burguesía, que juzga a sus enemigos de clase creando para ello tribunales revolucionarios.

En lo que respecta al aparato de dirección, en lugar de la burocracia designada desde arriba, esta obra es llevada a cabo por Soviets elegidos en cada localidad, cuyas personas responsables realizan su trabajo aproximadamente en las mismas condiciones en que se encuentra cada obrero en la fábrica, no poseyendo ningún privilegio especial, excepto la jornada de diez y seis horas, en lugar de las ocho horas, como frecuentemente lo exigen las circunstancias y teniendo provisionalmente derecho a recibir más que un obrero y un campesino de base solamente en la proporción que sea verdaderamente necesario para poder realizar el trabajo.

La elección y la destitución en todo tiempo, he aquí las bases sobre las que se constituye el gobierno proletario. Como resultado de la destrucción del aparato gubernamental burgués, la clase obrera y el campesinado pobre construyen un tipo especial de Estado nunca visto hasta ahora en el mundo, Estado que adquirió en Rusia la forma de una república Soviética.

Este Estado dirige sus bayonetas contra las clases explotadoras; para éstas este Estado es la organización de la violencia.

En lo que respecta a los obreros y campesinos, los Soviets constituyen órganos para la determinación y realización práctica, de los intereses de todos los obreros y campesinos de Rusia.

En los Congresos Panrusos de los Soviets, estos intereses generales se estudian, se aclaran, se elabora un plan de acción, y si después de discutido existen Soviets locales no conformes con este plan, se ven obligados a acatar la decisión de la mayoría del pueblo trabajador.

De esta manera el gobierno soviético es la organización de la violencia sobre las clases pudientes y órgano de auto-dirección para las masas trabajadoras.

Preobrayenski

## La Juventud Comunista por el Frente Unico

Acaban de tener lugar las sesiones de nuestro II Congreso, que tendrán, indudablemente, una gran resonancia para nuestra organización.

En este II Congreso y al hacer el balance de nuestra actuación desde el I Congreso, celebrado hace poco más de un año, hemos podido llegar a una conclusión que resumen esta etapa de nuestra vida política: La conclusión es que las J. C. I. hasta ahora, éramos sólo un grupo de camaradas sin importancia, políticamente, es decir, que éramos en un estado embrionario; éramos el germen, los cimientos de una organización juvenil comunista; no éramos, no podíamos serlo, porque nos faltaba lo principal, la dirección coordinada de todas nuestras actividades. No éramos esta organización juvenil, aunque lo aparentáramos; es solamente, desde ahora, desde nuestro II Congreso que nosotros pasamos a tener categoría de organización.

De aquí que podamos decir que este Congreso que acabamos de celebrar sea, en realidad, el Congreso de constitución de la J. C. I., la que, desde ahora, debe empezar una actuación constante y enérgica para llegar al fin que constituye su razón de ser; la influencia y la dirección política de estas grandes capas de jóvenes obreros y campesinos que andan perdidos sin encontrar su verdadera organización política.

Hay que estudiar, pues, este Congreso con cuidado, porque de los debates y de las resoluciones aprobadas en el mismo dependé que la J. C. I. sea capaz de realizar su finalidad.

Y analizando las tesis que fueron aprobadas en el II Congreso de la J. C. I., nosotros podemos observar que siempre y en todas partes la J. C. I. obedece a una preocupación general en nuestro movimiento: la lucha por el «Frente Unico».

Los momentos en que vivimos son gravísimos para el proletariado militante; o éste, sin distinción ideológica alguna, hace el Frente Unico para barrer a sus enemigos, o el fascismo lo invadirá y lo destruirá todo.

El caso de Alemania es patente. No ya la destrucción del movimiento obrero, sino incluso la destrucción física de los militantes es empleada por el fascismo. Nada ni nadie debe sobrevivir. Todo lo que huele a proletariado debe ser destruido implacablemente.

Este es el espectro que ofrece hoy el fascismo. Ante esta amenaza, el proletariado no debe dudar ni un solo momento. Hay que unirse, si no la muerte es segura. O nos unimos formando el

Frente Unico ahora, o seremos barridos implacablemente por el huracán del fascismo.

Esta preocupación, la del Frente Unico, planteada por nuestro Congreso, ha demostrado la madurez política de la totalidad de los miembros de nuestra J. C. I.

Ello nos permite sentirnos orgullosos de pertenecer a una organización capaz de señalar el único camino justo que ante la clase trabajadora se ofrece. Y ello también nos hace ser optimistas. Si la juventud obrera, la parte dinámica del proletariado se pronuncia por el Frente Unico, de una manera decidida y enérgica, es casi seguro que este Frente Unico será un hecho y que, por tanto, el proletariado se encontrará armado con la única arma con la que puede vencer. Tenemos, pues, derecho a sentirnos optimistas.

Sin embargo, tenemos que señalar aquí lo que a nosotros debe interesar más: ¿Cómo conseguir que la juventud obrera se decida también por el Frente Unico hasta hacer triunfar esta consigna?

Nuestro Congreso se ha pronunciado por el Frente Unico. Bien; pero éste no nos resuelve el problema. Las tesis y las resoluciones de un Congreso cualquiera, incluso los nuestros, no son más que literatura sin sentido, si luego la organización que las ha aprobado no lucha por su implantación. A nosotros, jóvenes comunistas, no nos interesa ni debe interesarnos que cuando se haga la historia del movimiento comunista hispánico se diga: la J. C. I. (F. C. I.) en su II Congreso se decidió unánimemente por el Frente Unico. Lo que nos interesa, lo que debe interesarnos, es que este Frente Unico no sea una frase sin sentido ni un acuerdo de los que se toman y luego se olvidan. Hay que hacer el Frente Unico. No hay que acordarlo solamente, sino que hay que hacerlo.

Esta es la esencia de la cuestión, y ésta es la enorme responsabilidad que ante el proceso histórico de revolución española han tomado sobre sí la F. C. I., sus juventudes y todos los militantes de ambos formen parte.

De aquí que desde este momento el deber principal, ineludible, de todos los militantes y de toda la organización sea éste: hay que lograr el Frente Unico. Toda nuestra actividad de partido, toda nuestra vida, deben estar dedicadas a este fin. Nuestra consigna fundamental debe tener realización.

¡Hay que luchar incansablemente para lograr el «Frente Unico»!

V. BLANQUER

## EDITORIAL

Ante todo, al abrir por primera vez una etapa en la cual la Juventud Comunista Ibérica tiene un órgano semanal en la prensa, nosotros tenemos el deber ineludible de dedicarlo como número de honor a nuestro camarada Mariano Pujol Pàmies, asesinado por el estoque homicida de la reacción.

Pasa el tiempo y los hechos desaparecen; poco a poco decrece su intensidad en nuestra imaginación, mas este caso que abre para nosotros, jóvenes revolucionarios, un período histórico en el cual la lucha adquirirá caracteres insospechados, en el que se decidirá entre la revolución o la contrarrevolución, entre fascismo o comunismo, este hecho que inicia no sabemos si el martirologio o el triunfo de una clase, la clase trabajadora, es para todos nosotros, que somos sangre de aquella sangre derramada, que nos hemos forjado en el mismo ambiente de lucha, de una importancia vital. En el aire preñado de horror ha quedado su testamento político, su último grito-desesperación, ¡clama venganza!

Mas todo el aparato coercitivo para nada sirve, toda la farsa de la justicia

para nada sirve, todas las leyes para nada sirven cuando el que cae es un obrero. Los asesinos en libertad, nuestro camarada a la tumba.

Hoy, como en su segundo Congreso, toda la juventud en pie entona la joven guardia... y el burgués, insaciable y cruel, que se toca con la boina roja, que viste la camisa kaki, verde o negra, ante la guardia roja temblará, ante los miles y miles que desfilarán en formación cerrada, ante los labios abiertos al son de la misma estrofa—somos los hijos de Lenin—se estremecerán de miedo al ver perdido todo aquello que, día por día, año tras año, fueron acumulando con el sudor de la frente de los demás.

¡Camarada caído! Día vendrá en que la revolución en marcha, la revancha de los hambrientos, de los sin pan, te vengará. Mas mientras este día llega nosotros decimos a la juventud: ten en cuenta nuestro lema: ¡Joven guardia, no descuides ni un momento en tu puesto de vanguardia la vigilancia de nuestro enemigo común; oído alerta, ojo avizor repite, esté en guardia... esté en guardia... joven guardia!

## En el XVI aniversario de la Revolución Rusa

En medio de los avances del fascismo internacional, la imagen de la revolución bolchevique aparece con un relieve singular.

El bloque antimarxista de la reacción española quiere amortizar el recuerdo de la gran gesta histórica del proletariado ruso. Los momentos actuales, de gran trascendencia histórica, toman un cariz sumamente peligroso y deber es del proletariado organizado atravesar el vértice del grueso de la población laboriosa, sumida en la desconfianza y en la pesadumbre de una nostalgia suicida. Esta corriente escéptica que se observa en determinados sectores de la clase obrera, hay que destruirla empleando los métodos que la misma burguesía nos ha demostrado. Hay que construir la muralla con materiales sólidos. Y esta muralla infranqueable la constituye el Frente Unico Obrero. La frase de Lenin, trasladada a nuestro país, ha sido ya lanzada por la emisora de ADELANTE. Es, pues, motivo de optimismo el hecho de que numerosas antenas del proletariado ibérico hayan recogido la onda roja con la cual se pondrá en movimiento la masa oprimida de España.

En España tenemos frente a nosotros el bloque antimarxista. Se ha declarado la guerra al marxismo. En todas partes se combate al marxismo. Tenemos que recoger el reto e ir a la ofensiva. Todos los pechos proletarios deben lanzar la consigna de: ¡Viva el marxismo!... La bandera del marxismo debe acoger con sus pliegues del Frente Unico Obrero a todas las organizaciones esparcidas por la península, tanto en el orden político como en el sindical. Que el recuerdo del XVI aniversario de la revolución bolchevique sea el compromiso de una pujante conjunción de esfuerzos para llevar a cabo el triunfo de un Octubre ibérico.

JUAN CAROL

El XVI aniversario de la revolución bolchevique tiene una significación mayor que los anteriores. El marxismo es hoy un punto donde van a parar los tiros ciertos de la burguesía internacional. El marxismo tiene que aguantar la avalancha impetuosa del terror fascista y sus fundamentos son constantemente agrietados por la ofensiva capitalista. Materiales nuevos son requeridos para fortalecer este monumento que los bolcheviques levantaron con su heroico asalto al poder. La construc-



Elección de Diputados soldados al primer Soviet

## ¡La canalla fascista avanza!

Sí, la canalla fascista avanza. En Madrid, y luego en el resto de España, las derechas, los de «Acción Popular» y las de Afirmación Española están provocando de una manera descarada a la clase trabajadora.

El domingo, los del grupo García Valdecasas, Primo de Rivera y Ruiz de Alda, tres monárquicos empedernidos, han hablado en un mitin de «Afirmación Española». Entre muchas cosas de «purificación», Valdecasas pone en claro y a la descarada el programa fascista a desarrollar en España.

Luego, Ruiz de Alda, puso sobre el tapete la manera de luchar encarnizadamente contra los comunistas y socialistas, diciendo que: «...al comunista no ruso hay que tratarlo como en estado de guerra». Este señor, aspirante a «fulrer», lucha y habla de la misma manera que lo hacía el «nacionalista» Hitler en Alemania antes del golpe de Estado.

Por último, el gran hijo de su padre, José Primo de Rivera, también disertó sobre la purificación del espíritu español. Tuvo el gesto vergonzoso y canalla de hacer el saludo fascista al levantarse para dirigir la palabra, o «berriods», al público que asistió al Teatro de la Comedia.

Quiere un programa de abrazos y besos y van a ejecutarlo a pistoletazo lim-

pio. ¡Primo de Rivera! Tanto el palo como la astilla son punzantes a igual manera.

Las derechas también han celebrado un mitin de propaganda electoral que no puede ser más contrarrevolucionario.

Los de «Acción Popular» hacen propaganda electoral fijando carteles provocadores; los obreros socialistas los arrancaban.

¡Camaradas de Cataluña y de España entera! La contrarrevolución avanza rápidamente. ¿Por qué? Porque el proletariado no quiere comprender la necesidad de hacer el frente único obrero y campesino. Tampoco lo comprendieron en Alemania, ni en Italia. Pero ahora, todos van pagando cara la poca comprensión que tuvieron de no unirse formando una frontera infranqueable al fascismo.

¡Obreros todos! Es necesario que sin perder tiempo (tiempo que aprovecharía la canalla fascista) formemos y nos unamos en un fuerte Frente Unico Obrero y Campesino si no queremos que la contrarrevolución pase por la grieta abierta dentro de la clase trabajadora.

¡Jóvenes obreros! Somos jóvenes, y como a tales debemos luchar por la revolución socialista y por el Gobierno obrero y campesino. ANGEL BURSO

## Temas de organización de las Juventudes Comunistas

Al empezar a publicar por nuestra cuenta y bajo nuestra responsabilidad la última página de nuestro semanario, hemos creído que nos era necesario tratar en lugar preferente las cuestiones de organización.

Así es que de una manera continua se publicarán en esta sección todos los trabajos de los camaradas que de una manera directa o indirecta se dedican a las tareas de organizar y preparar los cuadros de nuestro partido.

### LA ORGANIZACION

I  
La juventud, de día en día, va adquiriendo un papel preponderante en el proceso de producción y a la vez aumenta sin cesar su importancia en el movimiento revolucionario. Es por esto que en estos momentos graves para el proletariado mundial, en estos instantes decisivos para la revolución española que nosotros, jóvenes comunistas, tenemos el deber ineludible de prepararnos rápidamente, de adaptarnos a las circunstancias mediante formas perfectas de organización.

Hasta el presente, la juventud obrera, como fuerza organizada, no ha demostrado su importancia en el movimiento obrero. Es precisamente ahora cuando, debido a la racionalización, se ha transformado en un factor decisivo que todos los partidos forman sus juventudes organizadas, debemos señalar los intentos cada vez más patentes de la reacción, y ante ellos, lo débil del esfuerzo realizado por las organizaciones obreras.

He aquí, pues, el motivo que nos impulsa a escribir más bien la necesidad de crear al lado de los adultos, junto a ellos, una organización que responda a las necesidades sentidas por la juventud.

### EL SIMPATIZANTE

II  
Lo primero que crea, indudablemente, todo movimiento organizado, son simpatizantes, y llega un momento en

que el grado de simpatía por determinadas ideas y el partido que las representa, se transforma, llega a materializarse en un hecho tal como el ingreso en esta organización.

Nuestra organización, la organización de la J. C. I., recibe continuamente en su seno nuevos contingentes de jóvenes obreros que simpatizan con nuestro movimiento comunista organizado. Es necesario no dejarlos abandonados a sus propios medios, lo cual acabaría por hacerles desertar de estas filas, si en ellas tan mal se les acogía. Para ello, para que esto no suceda, se ha creado la organización de simpatizantes, al lado y paralela a la de los militantes. El simpatizante se encuentra desde el primer momento acogido por la tutela de la organización, desde el instante en que ingresa se le encuadra en una célula de simpatizantes, en la que se ve dirigido, aconsejado e instruido por los camaradas más capacitados en todas las formas de la organización y de lucha.

La célula de simpatizantes es el organismo en que, poco a poco, de una manera paciente, incansable, usando de todos los medios a nuestro alcance, cuanto más variados, amenos y atractivos mejor, se forjan los nuevos comunistas; en las reuniones sucesivas y continuas que ésta celebra, mediante la conferencia, el libro, el periódico, y sobre todo, la experiencia vivida, que sirve de acicate y de ejemplo para aquellos que verdaderamente muestran un interés marcado por nuestra organización, se van preparando, se van trabajando estos nuevos materiales, sobre los cuales el tiempo y las circunstancias crearán los militantes activos, los camaradas incansables, los luchadores ejemplares, los realizadores y consolidadores de la revolución.

Mas para que todo esto sea una realidad, para poder transformar los simpatizantes en militantes, es necesaria e imprescindible la aceptación por su parte de una disciplina.

LORENZO MASFERRER

(Concluirá.)

## Seamos comunistas

La construcción de un partido revolucionario es tarea difícil. Es a través de esfuerzos, de luchas, de un trabajo constante como se consigue organizar la fracción más capaz de la clase trabajadora.

El factor principal del éxito consiste, en primer término, en una línea política justa, una visión exacta del momento. En segundo término, la aplicación práctica de la misma. Sin estas dos condiciones no será nunca posible forjar un verdadero partido comunista.

Los partidos de la II y III Internacional han tenido y tienen grandes luchadores, buenos organizadores, pero han estado faltos de una línea política justa. Han fracasado.

Triunfó el partido bolchevique porque tuvo una visión exacta y porque supo llevar a la práctica sus consignas. Grandes políticos, pero también grandes organizadores.

Sobre esta experiencia, la experiencia general del movimiento obrero, hemos de formar nuestro partido.

¿Cómo hemos actuado en este sentido?

Nuestra línea política ha sido y es, cierto, justa. Los acontecimientos lo demuestran. Pero el trabajo para aplicar esta línea a la realidad, ¿ha sido eficaz?

Después de cerca de tres años de actuación hemos adquirido gran desarrollo. Hay en nuestro partido muchos afiliados. Pero ni nuestra influencia, ni nuestra organización, tienen la potencia que la certeza de nuestra línea política hacía prever. Se han hecho muchos mitines, mucha propaganda. Mitines con miles de obreros, con gran entusiasmo. No obstante ni se ha mantenido esta influencia, ni se ha desarrollado. Ha faltado organización.

Forjar un partido, no se limita a hablar y escribir, hay también que organizar.

Hablar y escribir es fácil, organizar es ya más difícil. Necesitamos no obstante organizadores, verdaderos militantes comunistas, y ser organizador, ser comunista, significa algo más que cotizar, discutir, hacer diariamente la revolución sobre el papel.

Ser comunista significa tener una visión amplia de lo que realizamos, significa trabajar de una manera constante, tenaz, inquebrantable, significa poseer un método, un estilo de trabajo basado en la comprensión de la realidad, significa en fin poseer una personalidad.

Quien solo se limita a hablar, a cotizar, no pasa de ser un simple charlatán. «Menos frases pomposas—decía Lenin—y más trabajo diario, menos trepidación política y más atención a los hechos más simples, pero más tangibles también de la edificación comunista».

¿Tiene nuestro partido verdaderos trabajadores comunistas, verdaderos organizadores? Es indudable que los hay pero no, desgraciadamente, en gran proporción. Es, no obstante comprensible.

Cataluña es un país sin tradición comunista, ni tan solo socialista. Durante muchos años han predominado los partidos republicanos burgueses y el anarquismo. Este predominio ha creado en la vieja generación una mentalidad incapaz de comprender la realidad. Su educación, sus concepciones, es el ene-

migo principal con que se cuenta para forjar una mentalidad comunista. Todo se gasta en frases y en artículos.

La pasada generación no puede desprenderse, ni de la educación sentimental que les ha inculcado la burguesía, ni de los viejos conceptos anarquistas, negación absoluta de toda disciplina consciente, de toda organización.

Es muy difícil, casi imposible, para un hombre educado en este ambiente, romper con las viejas tradiciones. Aunque intente cambiar, aunque se crea firmemente que ha cambiado, en el fondo de sus concepciones continúan intactas.

La pasada generación que ha proporcionado al movimiento obrero grandes luchadores, no puede proporcionarles verdaderos comunistas.

Hemos de ser nosotros, los jóvenes, los que debemos forjarnos esta conciencia comunista. ¡Y de qué manera! ¡A costa de cuántas dificultades y sacrificios!

Pero es con la herencia que nos deja la burguesía, la tradición anarquista, que nos hemos de forjar una conciencia comunista. Aquí está precisamente el enorme esfuerzo que realiza la juventud. Es esta la gran transformación que se está realizando en nuestras filas, de la que forzosamente hemos de salir, salimos ya victoriosos. De la que nace una nueva concepción de la vida, una nueva moral.

Pero la realidad es como es. O se forja una conciencia comunista o continúa debatiéndose en medio de concepciones caducas, apartadas de la realidad. Si no logra romper el cerco moral creado en su torno por la burguesía, nunca podrá comprender la realidad de los problemas que se nos plantean. No pasará de ser un simple afiliado de nuestro partido.

¿Que es una labor difícil? Indudablemente. Es a través de la lucha diaria, a medida que constatamos en la realidad la falsedad de nuestra educación, que vamos desprendiéndonos del enorme fardo sentimental que sostenemos. De una manera sencilla a veces, dolorosa otras. Es a través de esta lucha constante de partido, de familia, de trabajo, de concepciones que nos deshacemos de una moral falsa, hipócrita, burguesa y aprendemos a pensar y a actuar en comunistas.

Espéremos que dentro de poco, los cuadros de nuestro partido se verán reforzados con verdaderos militantes comunistas.

LUIS TARRÉ

## Una calumnia del P. O.

En uno de los números últimamente publicados en la prensa que tira en España el P. O. y a la vez en una nota suplicada dirigida a todos los diarios de nuestra ciudad, hemos leído, con profundo disgusto a la vez que con desprecio para sus autores, que en el entierro de Casanellas y Del Barrio acudió la J. C. I. mientras que nuestro partido no estaba representado, a lo cual nosotros contestamos que fuimos a esta manifestación de duelo porque nuestro partido decidió asistir oficialmente, prueba de ello es la asistencia al mismo de nuestros camaradas Coll, Bonet y Domenech, en representación del B. O. C. y de la F. C. I.

El C. E. de la J. C. I.

Tip. Cosmos.—Urgel, 42. Telf. 32457.—Barcelona

## Después del II Congreso de las J. C.

El II Congreso de las J. C. ha tenido una gran importancia en estos momentos en que se va a librar la batalla definitiva.

La J. C., que ha de ser el guía de la juventud obrera, que ha de ir a la vanguardia en las luchas que se acercan, en este II Congreso ha fijado de una manera firme la actuación que ha de llevar a cabo.

De este II Congreso la J. C. sale fortalecida y consciente de su misión. Después del cambio de impresiones de todos los delegados, después del optimismo que ha reinado en todas las sesiones del Congreso, ya es hora que nos lancemos a la lucha de una manera decidida. La juventud de nuestro partido ha hecho patente su fe revolucionaria, su actuación en todo momento y su fe inquebrantable en el porvenir. La discusión y la aprobación de las tesis se ha hecho con un gran sentido de responsabilidad, corrigiendo los errores del I Congreso y procurando que estas nuevas tesis puedan adaptarse a las actuales circunstancias revolucionarias.

La burguesía procura apartar de todos los partidos que aceptan la lucha de clases a la juventud obrera. Y lo consigue en parte por medio de su propaganda deportiva. Ha creado una serie de organizaciones del tipo de Pelestra... que, según dicen ellos, están apartadas de todo movimiento político; pero que, en realidad, logran muy bien el fin que se proponen. La finalidad es destruir, en la juventud obrera, todo germen de lucha; en anular en ellas toda conciencia de clase. Ellos saben que la juventud es un peligro, que la juventud ha jugado en todas las luchas tanto políticas como económicas un papel preponderante, que no duda en ningún momento en sacrificar todos sus intereses personales a los intereses de su partido, de su clase. Por eso la burguesía pone todos los medios a su alcance para conseguir la castración revolucionaria de la juventud obrera. Organizaciones deportivas de todas clases, cines, teatros, libros y prensa; todo está en sus manos. Pero no por esto nos damos por vencidos, sino que precisamente este peligro despierta en nosotros un estímulo para realizar nuestra obra. Vamos a la lucha de una manera firme, sin que nos amedrente la fuerza del enemigo.

Aunque, de momento, ellos logren apartar a la juventud obrera de nuestro lado, nuestra actuación, organizada y coherente, logrará contrarrestar sus esfuerzos. Y el imperativo histórico se imponerá. Ellos intentan sostener una sociedad podrida hasta sus cimientos; nosotros, siguiendo la perspectiva que la historia nos traza, queremos des-

## Un poco en broma

En un ambiente enrarecido, oliendo a sangre y viéndolo todo rojo, en un local en el que si no fuera por la seguridad que tenemos de saber dónde estamos, creeríamos que nos encontramos en cualquier infecto tugurio, del característico y mísero barrio de Atarazanas; las mismas palabras soeces y bajas, insultos canallas que de ninguna manera pueden argumentar.

Las máquinas parlantes, que recitan y repiten, cual loro amaestrado, van vaciando por sus cloacas infectas todo aquello que a sí mismos se podrían aplicar.

Uno tras otro, van dejando tras sí un reguero de descontento y decepción, los que en un principio aplaudían la demagogia de baja escuela, reaccionan ante la canalla de sus necias diatribas. Mas si, de costumbre el ataque va dirigido contra los jefes «renegados y traidores», esta vez ni la base de nuestro partido dejaron limpia del cienago de sus insultos, ya que si los loros, doctorados en las diferentes asignaturas del comunismo dosificado, vaciaron todo el saco de su maleficio oficial, no podía ser menos la cotorra que nos trató de castrados a toda la base de nuestro partido.

Mas como por eso ninguno de nosotros quiere pasar, nos vemos obligados a contestar, que si se refiere a una castración política, las circunstancias contestan por nosotros, ya que el «Frente Unico» revolucionario lo desmienten rotundamente. Y si la castración a que se refiere es física, en este caso ya no decimos más. Es de suponer tendrá sus razones para decirlo. ¿No? ¡Pobre Lina!

FRONT

## Sección de Propaganda

Camaradas: Todos vosotros deberéis enviar de ahora en adelante toda la colaboración dedicada a nuestro semanario a nuestra dirección.

### PARA «ADELANTE»

La célula núm. 6, en su última reunión, acordó adquirir tres acciones de «Adelante» en el curso del presente mes y espera que todas las demás células de la Juventud Comunista Ibérica imiten su acto.

truir esta sociedad burguesa e implantar una sociedad sin clases en que desaparezcan todas las injusticias.

¡Juventud obrera! Nuestro II Congreso nos señala el camino que debemos seguir para llegar hasta el final. ¡A la lucha, camaradas!

MARIA MANONELLES